



COFIA SA

Esta nota pretende relatar someramente la historia de la Tintorería Industrial más importante del país y según la opinión de algunos memoriosos, la más grande y mejor equipada de Sudamérica.

Muchas personas ligadas al ambiente textil habrán oído de su existencia, de su enorme potencial técnico – económico, donde se realizaban los más variados procesos que abarcan toda la gama de fibras y artículos, desde productos en rama hasta piezas de algodón, lino, lana, fibras artificiales y sintéticas, con métodos, equipos y tecnologías de punta para la época. A pesar de ser la mayor del país, en la fatídica década del '90, en 1995 exactamente, cayó estrepitosamente, dejando un vacío enorme y con ella desapareció la "ESCUELA DE TÉCNICOS" que supo ser. Su plantel tuvo siempre a disposición cursos humanísticos, técnicos y sociales, como también envió a sus profesionales, a centros industriales, exposiciones y congresos de Europa y América, con el objeto de contribuir a su capacitación y actualización permanente.

Varias empresas dispersas que abarcaban el espectro tintorero fueron el aporte para crear este centro industrial. Ellas fueron Sedalana, que puede considerarse la madre del consorcio, Tintorería Coghlan, Tintorería Biercamp (cuando estaba en

Avellaneda), Tintorería Morón (lanera), Tintorería Cucha Cucha (en La Paternal) y Estampería Dilligente (en Nueva Pompeya). Con este potencial se armó el Consorcio Financiero e Industrial Argentino, es decir COFIA SA. Eligieron la zona donde instalarse, que sería el pueblo, por aquel entonces, de Munro y allí se construye la gran tintorería, además de PHILA (hilandería de lana), SEDALANA (tejeduría), TALLERES COGHLAN (maquinaria) y HULITEGO (plásticos). Se agregan luego un barrio para empleados, una hostería y el Sanatorio Schottman, inaugurado con la presencia de la Sra. Eva Perón y el Ministro de Trabajo, Sr. Freire.

Queda por agregar al tema organizativo, la faz social y el mejor ejemplo fue la creación de la Escuela Industrial DON ZENO, a la que concurrían alumnos de la zona, con prácticas en fábricas y salida laboral en las empresas del consorcio. Desde el punto de vista productivo mencionaremos algunos de los artículos que se procesaban: terminación EVERGLAZE, bajo la licencia de Tootal de Inglaterra, Koratron, Quickcotton, gamuzado de algodón / sintético, camisería de algodón mercerizado, telas de punto circular y Ketten, gabardinas y tropicales de lana y mezclas, casimires y fantasías para alta costura, telas para gabanes, tapados y sobretodos, pantalonería de rayón poliéster, corderoy, etc.

Debido a su gran parque de maquinarias las posibilidades de tinturas y acabados eran muy amplias. Normalmente se aplicaban colorantes a la tina, naftoles, cupro, reactivos, a la tina solubles y directos sobre celulósicos; ácidos, complejo metálicos y cromos sobre lana y poliamida; dispersos sobre distintos tipos de poliéster, acetato y poliamida y pigmentos para estampado. Terminaciones con recubrimientos, resinas de variada calidad, impermeabilizantes, antipolillas, siliconados, suavizantes, acabados antillama, etc.

En cuanto a maquinaria se destacan: mercerizadora (con planta de frío), Pad Steam, Thermosol, foulard de tintura, maquinas HT, potting continuo, lavadoras, batanes, secadores continuos, planchas, ramas variadas, sanforizadora, tres estampadoras a shablón plano y una rotativa con su correspondiente equipo de vaporizador, autoclave, secadora, además de fotograbado y diseño. Por otra parte, la planta contaba con usina eléctrica.

Un párrafo para recordar es su organización. Bajo el mismo techo funcionaban plantas independientes a saber: Algodón y mezclas, Seda y mezclas, Milanés (tejido de punto), Lana, Estampado y Servicios. Esta distribución fue creada por el Sr. Alberto Barrera, Director General, quien tuvo que luchar en sus comienzos con una situación descontrolada de la administración anterior.

Una de las primeras medidas que tomó fue la contratación de técnicos europeos, con resultados variables y alto costo.

Al cabo de dos o tres años, se revirtió el sistema.

El Sr. Barrera estimó que les debía dar oportunidades a técnicos propios, que ya habían adquirido suficiente conocimiento en laboratorio y planta.

Eso significó que varios técnicos locales fueran enviados a cursar estudios y trabajos en laboratorios y plantas europeas. Este esquema potenció las posibilidades de la empresa.

COFIA fue una de las primeras en preocuparse por el tratamiento de los efluentes industriales, volcando por una tubería de unos tres Km., bajo tierra, a un arroyo cercano.

No sería justo omitir los nombres de aquellas personas que contribuyeron al buen funcionamiento de esa gran planta. Ellos son Roberto Rink, Miguel Smerzú, Héctor Bado, Juan Carlos Iorio, Julio Roca, Guillermo Bauer, José Amat, Ricardo Velazco, Gilberto Bergel, Carlos Ramirez, Juan Follmer, Jorge Galli, Boris Gretschiskin, Domingo Battaglia, Luis Iglesias, Carlos Urreta, Pedro Iraolagoitia, Héctor Fondeville, Horacio Gallo.

El cuadro técnico de la compañía conservará seguramente en su memoria la imagen de una empresa líder que marcó un hito en la industria tintorera nacional y que contribuyó a la formación de técnicos con un alto grado de conocimientos.

Artículo de Carlos Ramírez

